



## UGT reúne a empresa y universidad en torno al reto de la Industria 4.0

:: REDACCIÓN / WORD

**SALAMANCA.** Cuando hace unos años escuchábamos hablar de conceptos como el Internet de las cosas, la fabricación aditiva y la impresión 3D, los sistemas ciberfísicos o el big data, nos sonaba todo a algo muy lejano, casi a ciencia ficción. Pero ahora, la denominada 4ª Revolución Industrial ya está aquí de la mano Industria 4.0, y sus consecuencias en el empleo, en las necesidades de formación, en la organización de las empresas y en la forma de hacer negocios están siendo ya muy importantes, especialmente en el sector industrial, aunque lo acabarán siendo en todos los sectores.

Por todo ello, puede entenderse la preocupación de un sindicato como UGT a la hora de afrontar este nuevo reto, que entre otra cosas, amenaza

con destruir, o al menos transformar, miles de puestos de trabajo.

La jornada 'Industria 4.0, una oportunidad, una obligación', reunió en la Hospedería Fonseca a representantes de las empresas dedicadas a la industria aditiva, de la universidad, como el vicerrector de la Usal Juan Manuel Corchado, de la administración, a través de la ADE y del propio sindicato.

Muchas de las intervenciones se centraron a la fabricación aditiva, esa nueva forma de producir basada en la impresión 3D y que ha hecho que una empresa como Comher tenga en su cartera de clientes a multinacionales aeronáuticas como Airbus, y fabrique con una impresora similar una prótesis de cadera o un rodamiento. O Prodintec, que lo mismo fabrica en silicona la cara de una persona quemada,



Isidro Serrano (El Norte), Juan Manuel Corchado (Usal), Ignacio Garrido (Comher), David González (Prodintec), Miguel Ángel Garrido (ADE), Javier Sanz (UGT), Aitzol Lamikiz (UPV) y Raúl Santa Eufemia (UGT). :: ALMEIDA

da, que capa a capa imprimir un muro de una casa.

Pero, al final, el debate derivó hacia los efectos de este y otro tipo de procesos productivos y servicios emergentes en el empleo, y las necesidades de que el sistema educativo sepa también adaptarse a los nuevos retos.

En el segundo aspecto, todos de acuerdo, respecto al primero, la cosa se complica.

Al menos todos los participantes acabaron convencidos de que ya no hay marcha atrás y que lo más sensato es prepararse para aprovechar las muchas oportunidades que ofrecen

estas nuevas tecnologías al tiempo que se buscan salidas para los afectados por los cambios en el mercado laboral. Además, el último mensaje también fue positivo «la industria española está muy bien preparada para afrontar este reto, mucho más de lo que se piensa», afirmaron.